



EL ECO DE CARTAGENA

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM 11808

AÑO XXXIX

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24

CONDICIONES

En la Península.—Un mes, 2 pts.—Tres meses, 6 id.—Extraño.—Tres meses, 11,25 id.—La suscripción se contará desde 1º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración

MIÉRCOLES 8 DE MARZO DE 1899

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette rue Caumartin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

ES EXTRAÑO!

Con las frases que ponemos á la cabeza de estas líneas, nos significaba ayer un amigo su extrañeza de que no hubiera este año en la catedral antigua, sermones de cuatesma.

Buscando las causas de omisión tan sensible, hemos sabido que hace muchos meses está dicho templo dado por inútil y por consiguiente cerrado al culto, sin que en tanto tiempo se haya hecho nada ostensible para ponerlo en condiciones de seguridad.

Sabiendo lo que dicho queda, hacemos coro á nuestro amigo, repitiendo: ¡Es extraño!

Y sobre ser extraño, es además sensible la permanencia en esta lo de ruina de ese templo, que si mirado bajo el punto de vista religioso es de importancia, la tiene mas aun bajo el punto de vista histórico.

¿Quién se opone á la realización de las obras necesarias para que pueda ser abierto al culto? No será el Sr. Obispo de la Diócesis, pues en repetidas ocasiones ha probado, con hechos, el cariño que á Cartagena tiene, bien contribuyendo á obras pías y benéficas ó tomándole parte en nuestros duelos.

¿El Sr. Cura, acaso? ¿Qué ha de ser rémora para la restauración de la iglesia vieja el arcipreste! Su cariño á este pueblo, su actividad reconocida, su fervor religioso y su cultura lo ponen á cubierto de su posición semejante.

¿La Junta parroquial? ¿Qué disparate! La que no retrocedió ante el credo presupuesto de las obras de Santa María y las adicionó el magnífico retablo del altar mayor, que casi duplicó el mencionado presupuesto, no había de retroceder ante el puñado de pesetas que representan las obras que han de poner en condiciones de seguridad

la catedral antigua, monumento que debe ser mirado con cariño por lo que tiene de histórico y sagrado.

¿Es que la población niega su concurso? Tampoco lo creemos. Precisamente es Cartagena un pueblo que no cierra la bolsa cuando se le demanda ayuda para fines pios y benéficos. Ahí están para demostrarlo las obras realizadas en Santa María de Gracia, de que hablábamos antes; ahí están las que se están llevando á efecto en el Sagrado Corazón; ahí está la iglesia de Los Molinos levantada por la iniciativa del oficial de la marina de guerra D. José Espinosa, la de Los Dolores debida al trabajo incansable de un modesto sacerdote—D. Miguel Martínez Esteban—que allegó recursos y la de San Antonio Abad debida á la labor constante del cura que la dirige, D. Cayetano Ayala.

La iglesia vieja no es una iglesia mas que puede ser suprimida sin que el culto padezca; es un monumento que recuerda los antiguos tiempos del cristianismo; es la segunda catedral que se levantó en España y bien merece que se le atienda evitando su total ruina.

A nadie censuramos porque nada encontramos digno de censura; pero si deseamos que estas mal trazadas líneas sirvan de estímulo y nos daremos por satisfechos si lo logramos.

TIJERETAZOS

El gobierno ha acordado no hacer abonarés para pagar á los soldados repatriados.

Hace perfectamente. Lo mejor es que fabrique duros y ponga el futuro en presente.

Mas gusto ha de dar á los soldados oír decir «yo abono» que «yo abonarés». Máxime estando tan fresco el recuerdo de los papillitos que se dieron en pago de los alcances en la guerra anterior.

«El Correo Español» publica un artículo encomiando la necesidad de celebrar la fiesta de los mártires.

Estos no son los innumerables de Zaragoza y ni los del Japón, sino los carlistas que perecieron en las guerras civiles que hemos sostenido con asombro del mundo.

Bueno, celebremos la fiesta de los mártires.

«El Correo» en memoria de los sayos. Nosotros en honor de los soldados que perdieron la vida en esas guerras que ellos no buscaron.

Esos, esos sí que son mártires dignos de todo respeto y consideración.

Paz á los muertos.

Una gitana que tiene la virtud de convertir en duros los reales, le ha convertido en nada á una veolina de Navarra ciento cincuenta duros que tenía y otra cantidad igual que pidió á préstamo.

No sabemos que admirar más, si la virtud de la gitana, ó la simpleza de la hija de puerto, que puso al alcance de las manos de la primera los trescientos duros.

EPIGRAMAS

Al oje Lucas Arrojo
saluda el ojo Pascual
¿cómo andamos? le pregunta,
y Arrojo dice: muy mal.

Rondando á Gloria Montoria,
~~acompañado~~ á Luis Viera.
Con razón dijo á Luz Voria
que á las puertas de la Gloria
le robaron la cartera.

P. J.

CURIOSIDADES

El lenguaje de las flores.

Los ingleses de la alta sociedad son muy aficionados á valerse del lenguaje simbólico de las flores, y cuando no las tienen naturales ó artificiales las dibujan ó pintan, consiguiendo con esto, á más de un honesto y divertido pasatiempo, un estímulo poderoso para el estudio de las bellas artes.

He aquí el significado que les dad:

Acacia, Amistad.
Acoeba, Previsión.
Alamo negro, Valor.
Albahaca, Odio.
Alberducho, Soy tu cautivo.
Aleli, Fidelidad en desgracia.
Albaricoque, Duda.
Almendro, Esperanza.
Aloe, sufrimiento, pena.
Aislina, Cita amorosa.
Amapola, Consuelo.
Anémone, Abandono.
Azucena, Pureza.
Balsamita, Simpatía.
Balsamita roja, Adversión.
Belladona, Silencio.
Campanilla, Siempre constante.
Campanilla blanca, Esperanza.
Castaño, hoja, Reconciliación.
Cedro, hoja, Vivo por ti.
Cerezo, flor, Decepción.
Ciprés, Desconsuelo.
Clavel amarillo ó blanco, Desdén.
Clavel listado, Desprecio.
Clavel rojo, ¡Ay de mi corazón!
Clemátide, Pobreza.
Colleja, Celibato.
Crisantemo rojo, Yo amo.
Crisantemo blanco, Verdad.
Crisantemo amarillo, Ligero amor.
Espiligo, Desconfianza.
Espina blanca, Esperanza.
Estrón, Dificultad.
Frambuesa, Remordimiento.
Geranio, hoja de roble, Verdadera amistad.

Geranio rojo, Consuelo.
Geranio rosa, Preferencia.
Girasol, Amor toronado.
Grosella, Tu desdén me mata.
Guisante, Partida.
Helecho, Fascinación.
Heliotropo, Devoción.
Hiedra, Fidelidad.
Jacinto, Me complaces.
Jazmín, Amabilidad.
Jazmín amarillo, Gracia y elegancia.
Laurel, Firme hasta la muerte.
Lila, Primer amor.
Lirio anaranjado, Engaño.
Lirio blanco, Pureza.
Lirio ordinario, Mensajero de amor.
Lirio del valle, vuelta de la felicidad.
Manzano, flor, Preferencia.
Margarita, Inocencia.
Margarita silvestre, Siempre pensaré en ti.
Melocotonero, Soy tu cautivo.

Mirto, Amor.
Maedrago, Dificultad vencida.
Magneate, Vuelta de la felicidad.
Narciso, Mirame.
Oliva, ramo, Paz.
Palma, Victoria.
Peral, flor, Afeción.
Pino, ramo, Piedad.
Primula, Inconstancia.
Roble, hoja, Valor.
Rosa muy roja, Timido amor.
Rosa blanca, Soy digno de ti.
Rosa amarilla, Celos.
Rosa de novia, Feliz amor.
Trébol de cuatro hojas, Amame.
Trébol blanco, Piensa en mí.
Tulipán rojo, Declaración de amor.
Tulipán amarillo, Amor sin esperanza.
Violeta, Fidelidad.
Violeta roja, Ansiedad y temor.
Violeta purpúrea, Resuélvete á mi favor.
Zarza, flor, Remordimiento.

VARIEDADES

OHARADA

Es una vocal primera,
nombre de río la des,
y al punto sabe cualquiera
que una segunda es licor.

GEOGRÁFICO

P Toro i Domingo

SEGURA

LOGOGRIFO NUMÉRICO

12345678 Ciudad capital de Europa.
7856745 Oficio industrial.
865278 Pueblo de España.
67256 Nombre de mujer.
1846 Operación de marino.
386 Composición poética.
52 Nota musical.
4 Consonante.

SOLUCIONES AL NUMERO ANTERIOR

A la charada: Gaceta.
Al geogrífico: Pardiés.
A la charada alfabética:

LA PRINCESA DE LOS URSINOS 768

BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA 769

LA PRINCESA DE LOS URSINOS 772

seis años y era hijo de una familia honrada. cuando vi un día en los toros una mujer, una niña de quince años que me volvió loco: empecé á querer muy pronto, señor; pero á los diez y seis años, las mujeres nos aturden, nos casan, y Francisca me casó, porque me casé con ella. Mis padres, que tenían la industria de una tienda de comestibles, me maldijeron y me arrojaron de su casa y me negaron por hijo, porque me había casado con una hija del verdugo. Yo no podía ir ya á ninguna parte de donde no me hubiesen echado; no podía estar mas que en la casa de mi suegro, y este me dijo lo que yo sabía, esto es, que por haberme casado con su hija, me sería obligado á ser verdugo cuando él muriese ó cuando por viejo ó por inútil no pudiese ocuparse de altas obras. Las leyes mandan que el que se case con la hija del verdugo sea verdugo; pero no mandan que el hijo del verdugo sea verdugo, porque los hijos no eligen padres, y el que se case con la hija del verdugo lo sabe. Se murió mi suegro un año despues de haberme casado con su hija, sin haber tenido tiempo de acabarme de enseñar el oficio, y á los diez y ocho años me encontró maestro jurado de altas obras de la villa de Madrid. Dios me ha dado hace un año esta niña, y como no la puedo meter conmigo, ni ella dejará de hacer lo que quiera cuando

sea moza, yo no quiero que su marido sea verdugo, y se la traigo á vuesa merced para que nadie sepa que es mi hija, sino una pobrecilla que han dejado á vuesa merced á la puerta: basta con que yo sepa que es mi hija para mirar desde lejos por ella: no hay temor de que tenga otra hermana, porque su pobre madre murió al darla á luz, y yo no me volveré á casar.

Don Hipólito me acogió en su casa: hizo que un primo suyo me adoptase, y en su casa he vivido hasta hace ocho años que murió, cuando ya había cumplido yo veinte, conocida con el nombre de Ursula Quiñones; que era el apellido de mi padre adoptivo, y sabiendo todos que era hija de padres desconocidos, apesar de lo cual, me llamaban la sobrina del canónigo.

Cuando don Hipólito conoció que llegaba su última hora, me llamó y me lo reveló todo.

Cuando yo vine á Madrid, por no estar enteramente desamparada, escribí á mi padre, desde el meson en que me había aposentado, diciéndole que acababa de llegar á Madrid la sobrina del canónigo don Hipólito de Arango.

El padre me contestó mandándome que fuese á aposentarme casa de una señora, cuyas señas me dió.

los pies de Ursula, colmándola de caricias; lo que probaba que Ursula iba con frecuencia á la hacienda.

Un labriego apareció en la puerta.

—¡Ah! ¿qué es eso, hermana Ursula? exclamó, mirándola con extrañeza: ¿has dejado vuesa merced su hábito y sus tocás? En verdad, en verdad, que habéis hecho muy bien, porque estais así mucho mas hermosa, y siento que el amo no pueda veros, porque se alegraría.

—¿Pues donde está el tío Manzampulas? dijo Ursula: ¡y yo que necesitaba de toda necesidad para esta noche un poco de unto de abrochador!

—Por eso no quede, dijo el labriego, que yo sé donde está el botá y os daré lo que queráis.

—No era solo eso: este hidalguito tiene un mal muy grave de que solo puede curarle el tío Manzampulas.

—Mi mal es incurable, señora, dijo Poumeferre, comprendiendo la intención de las palabras de Ursula.

—Estoy casi segura de que os curará el tío Manzampulas.

—¡Y vaya si curará á vuesa merced! dijo el labriego: mi amo es mas médico que muchos médicos. y cuando mata, mata pronto, porque no mata mas